

Calderón de la Barca

*El cordero de Isaías*

Texto crítico preparado por M<sup>a</sup> Carmen Pinillos  
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El cordero de Isaías*, ed. M<sup>a</sup> Carmen  
Pinillos, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–  
Reichenberger, 1996. ISBN: 3-930700-67-0.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, n<sup>o</sup> 10.



AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO  
 INTITULADO  
*EL CORDERO DE ISAÍAS*  
 DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

Behomud.	Pueblo Hebreo.
El Demonio.	Pueblo Romano.
La Pitonisa.	Filipo, barba.
Candaces.	El Cuidado.
El Descuido.	Dos Damas.
La Fe.	Un Ángel.

*Dentro, ruido de terremoto, y después de las primeras voces salen por una parte CANDACES Reina de Etiopía, y por otra BEHOMUD, vestido a lo indio*

UNOS	¡Qué asombro!
OTROS	¡Qué confusión!
OTROS	¡Qué sobresalto!
OTROS	¡Qué pena!
OTROS	¡Qué angustia!
TODOS	¡Cielos, piedad!
LOS DOS	¡Clemencia, cielos, clemencia!

*Salen los dos*

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA		3
BEHOMUD	¿Dónde, divina Candaces, vas tan velozmente ciega?	5
CANDACES	¿Dónde quieres, ¡oh Behomud! que vaya, cuando no deja el pavor del terremoto elección para la senda, sino a guarecerme —si es que contra el cielo hay defensa—, de las ruinas del poblado, al páramo de las selvas? Y ya que en ellas te encuentro, quizá con la causa misma, donde el jurado motín de la intempestiva guerra de elementos, ya que no firma paces, nos da treguas para discurrir, pues eres, sobre ser la confidencia de mis imperios, humano oráculo de sus ciencias, dime, ¿qué natural causa puede ser la que a la media tarde anticipe la noche, las cristalinas vidrieras de sus azules cortinas, corridas de nubes negras, que obligan al pueblo a que, bañado en lágrimas tiernas, música de Dios el llanto, repita en voces diversas?	10 15 20 25 30
	<i>Terremoto</i>	
VOCES y MÚSICA [ <i>Cantan</i> ]	¡Misericordia, Señor! ¡Señor, clemencia, clemencia!	35
BEHOMUD	Si fuera natural causa, pudiera ser que dijera	

	que congelados vapores ya del mar, ya de la tierra,	40
	partos de sus huracanes o embriones de sus Etnas, habían entupecido el aire de nubes, y ellas	45
	de terror al orbe, siendo panteón de sus exequias; mas tan sobrenatural es, que no alcanzo a entenderla.	
CANDACES	Pues alcanza a discurrilla: ¿qué será que en pardas nieblas de súbito parasismo el sol sin tiempo anochezca?	50
	<i>El terremoto</i>	
BEHOMUD	No sé; que eclipsarse el sol, sin que a el eclipse preceda magna conjunción, en que esté la luna interpuesta entre él y la tierra, es causa que en sí sola se reserva.	55
CANDACES	Pues ¿qué será que la luna, ya que a él no se mire opuesta, se mire en trémulas sombras tan menguantemente envuelta que para luciente es poca y mucha para sangrienta?	60
	<i>El terremoto</i>	
BEHOMUD	No sé, si no es que del sol el mismo crisis padezca.	65
CANDACES	¿Que será que de uno y otro no se desmande una estrella que no sea exhalación que, errante, se desvanezca, o, fija, arroje de sí	70

	o bien crinado cometa, o bien cometa caudato, que infaustamente estremezca pavorosa a quien la juzga nunca afable y siempre adversa?	75
BEHOMUD	No sé, si no es que oprimido vapor que el aire congela, con la vecindad del fuego a helados soplos la encienda.	80
CANDACES	¿Qué será que ese aire mismo tan flechadas iras llueva, que en inundados raudales no tan solo los ríos crezca, mas que los mares rebosen, haciendo que la soberbia de sus flujos y reflujos montes y edificios sientan?	85
	<i>El terremoto</i>	
BEHOMUD	No sé, si ya no es que como los montes por entreabiertas grutas respiran, y sobre bóvedas, pozos y cuevas se fundan los edificios, el aire, que dentro encierra la inundación, impaciente, a más no poder, revienta; a cuyo impulso los polos caducan, el mar se encrespa, las montañas se estremecen y los edificios tiemblan.	90 95 100
	Y no me preguntes más, que no he de dar más respuesta de que no sé qué letargo, qué contagio, qué epidemia ha dado al mundo, si ya no es que discurra mi idea,	105

que algún filósofo diga  
 del Areópago de Grecia,  
 que «espira su autor o espira  
 toda la naturaleza», 110  
 según toda, en fe de que  
 son dulces lágrimas tiernas  
 música de Dios, a un tiempo  
 repite en voces diversas.

*VOCES y MÚSICA*

[VOCES y  
 MÚSICA] *Cantan* ¡Misericordia, Señor! 115  
 ¡Señor, clemencia, clemencia!

CANDACES Pues ya que tú por vencido  
 te das a su inteligencia,  
 acobardado al dudarla,  
 me he de atrever yo a saberla. 120

BEHOMUD Pues ¿qué discurre?

CANDACES Que el Dios  
 de Israel, cuya suprema  
 deidad el Oriente adora,  
 desde que Nicaula, Reina  
 de Sabá trujo su ley 125  
 con la augusta descendencia  
 de Salomón, a Etiopía,  
 de Palestina, que es esta  
 región, cuya tez el sol,  
 si no la abrasa, la tuesta; 130  
 y cuya gloriosa estirpe,  
 hasta hoy en mí se conserva;  
 que el Dios de Israel, usando  
 de su suma providencia,  
 por señales nos avisa 135  
 aquella línea postrera  
 en que de nuestros talentos  
 habemos de darle cuenta,  
 con que aunque la astrología,

acondicionada ciencia 140  
(en quien es de más descanso  
el dudarla que el saberla),  
melancólica discurra,  
amenazando con guerras,  
con hambres, con mortandades, 145  
pestes, ruinas y tragedias,  
yo he de creer que son piedades,  
para quien las aprovecha,  
viendo que Dios ofendido  
de la dormida pereza 150  
en que vivimos, piadoso  
con sus ruidos nos despierta  
para que nos prevengamos;  
porque, ¿qué mayor fineza  
que reñirnos el amago 155  
antes que el golpe nos venga,  
bien como el que amenazado,  
ya de la arbolada flecha,  
ya de la blandida asta,  
se halla para la defensa 160  
embrazado del escudo.  
Díganlo las experiencias  
de tantos eclipses, tantos  
terremotos y tormentas  
como contra los castigos 165  
se armaron de las enmiendas,  
de que para ejemplo baste  
Nínive, cuya sentencia  
de muerte en vista, en revista  
revocó la penitencia. 170  
Y pues el último medio  
es el acudir a ella,  
acudamos a dos luces  
con el ruego y con la deuda.  
Ya sabes que es sacro rito 175  
de la gran Etiopia nuestra  
que la Pascua del Cordero

(que ya, como ves, se acerca)  
 haya de ofrecer al templo  
 de Jerusalén (en muestra 180  
 del homenaje a su ley,  
 que trajo Sabá de aquella  
 visita de Salomón)  
 un cordero por ofrenda;  
 porque como nuestros templos 185  
 de diversos dioses eran,  
 fue bien que no en torpes aras  
 culto al solo Dios se ofrezca,  
 y así que a Jerusalén  
 vaya ordenó la decencia 190  
 de que mejor holocausto  
 en mejor pira se encienda,  
 y supuesto que este año  
 el asombro nos le acuerda  
 con más instancia, es razón 195  
 que al paso del favor crezca  
 el del galardón; y así,  
 quiero, Behomud, que tú seas,  
 para más celebridad  
 de mi afecto y de sus fiestas, 200  
 el que en el mayor rebaño  
 de mis más blancas ovejas,  
 en quien no permitió el ampo  
 vedija de mancha negra,  
 acompañado le lleves 205  
 de cuantas gomas sabeas,  
 cuantos sabeos perfumes,  
 cuantas orientales perlas,  
 bálsamos, mirras y aloes,  
 en nuestros montes y selvas, 210  
 destiladas de las copas  
 y cuajadas en sus yerbas,  
 de lágrimas del aurora  
 la risa del alba engendra,  
 que no dudo que abrasados 215

	en varas de incienso asciendan donde, ante Dios, más el humo que la llama resplandezca.	
BEHOMUD	Por tanto favor tus plantas...	
CANDACES	Eso no; a mis brazos llega, y pues a Jerusalén vas, será justo que inquieras de sus más iluminados patriarcas y profetas, rabinos de Palestina y filósofos de Atenas, qué juicio de aqueste asombro divinas y humanas letras han hecho. Y pues ves, que quedo pendiente de la respuesta, mayormente, cuando el pasmo	220            225            230
	<i>Vuelve el terremoto</i>	
	vuelve a embestir con más fuerza, prevén la partida cuanto antes, mientras yo en tu ausencia, acompañando a las gentes que en esos montes se albergan huyendo de los poblados, por si acaso les consuela ver que lo que sienten siento, repito con todas ellas.	235           240
ELLA y VOCES [ <i>Cantan</i> ]	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia!	
BEHOMUD	Queda en paz, que a obedecerte tan a toda diligencia iré, que de mi partida sea síncope la vuelta.	245
CANDACES	Pues sea diciendo (porque todos lo que temes teman)	

	que el conflicto en que se halla toda esta fábrica inmensa es que ella o su autor espiran.	250
BEHOMUD	Y añadamos, porque sea más, al eco de sus voces el gemido de las nuestras, diciendo con todos, cuando himnos y lamentos mezclan.	255
LOS DOS	Misericordia, Señor.	
MÚSICA y VOCES	Misericordia, Señor.	
LOS DOS	¡Clemencia, Señor, clemencia!	
MÚSICA y VOCES	¡Clemencia, Señor, clemencia!	260
LOS DOS	Que espira su autor o espira.	
TODOS	Toda la Naturaleza.	
JUNTOS TODOS	¡Misericordia, Señor! ¡Clemencia, Señor, clemencia! Que espira su autor o espira toda la Naturaleza.	265
	<i>Repiten la copla, y con esta repetición, sonando a un tiempo música y terremoto, se van los dos, y sale el DEMONIO, vestido de pieles</i>	
DEMONIO	¿«Que espira su autor o espira, toda la Naturaleza»? Natural filosofía, ¿quién te dictó consecuencia tanto para otros dudosa y tanto para mí cierta, pues yo sólo pude ver, bien como alta inteligencia que dando muerte la muerte quedase la muerte muerta? Mas ¿quién podría, ¡ay de mí! dictártela que no fuera	270       275

la humana sabiduría  
ilustrada de la eterna? 280  
Mas no por eso, Dionisio,  
tu ingenio te desvanezca,  
que el Centurión también dijo  
«verdaderamente era  
Hijo de Dios este hombre». 285  
Y no es lo que me atormenta  
que en distantes partes, dos  
en un concepto convengan,  
siendo en ellos conjetura  
lo que ya en mí es evidencia, 290  
sino que de su concepto  
tanto se explayen las nuevas,  
que no habrá donde la Fama,  
que insensiblemente vuela,  
no las publique, ocupando 295  
los ámbitos de la tierra,  
toda bronce, toda plumas,  
toda alas y toda lenguas;  
bien que de todos ninguno  
tanto mi temor aumenta 300  
como esta india del Oriente,  
por la veleidad que en ella  
hay de mudar religiones.  
Dígalo de la primera  
Ley Natural recibida 305  
la Idolatría; y si ahora llega  
a saber que Nueva Ley  
de Gracia fundada deja  
el Ignoto Dios...; mas esto  
dirá mejor la experiencia, 310  
a cuyo efecto, buscando  
el disfraz que más convenga  
para el asunto que hoy  
es de mis rencores tema,  
invocaré mi segunda 315  
causa que los favorezca.

	<p>¡Oh tú, sabia Pitonisa, que del Nilo en la ribera, sirena, llorando hechizas, cantando hechizas, sirena, siendo al pobre peregrino que errado pisa su arena o errado su golfo sulca, ya a su rumbo o ya a su huella, pirata a un tiempo y bandida de sentidos y potencias, atiende a mi voz!</p>	320
	Sale <i>PITONISA</i>	
[PITONISA]	<p>¿Quién eres, ¡oh tú!, que con tal violencia, al oírte como humano y al mirarte como fiera, más que me atraes con la voz con el aspecto me ausentas? ¿Quién eres, pues, y qué quieres?</p>	330
DEMONIO	<p>Yo soy, Pitonisa bella, aquél espíritu noble que perdió por su soberbia gracia, patria y hermosura; bien que no perdió la ciencia cuya plenitud, ninguno sabe mejor que tú misma.</p>	335 340
PITONISA	¿Yo misma?	
DEMONIO	<p>Sí, que no hay criatura que más me deba que tú en cuantos simulacros adoras y reverencias. Cuantas respuestas en oro te da Beel, cuantas respuestas en plata Mohab, en bronce Moloc, Astarot en piedra, en cobre Behemot, en hierro</p>	345

Dagón, Bahalín en madera, 350  
sin otros caseros dioses  
en estaño, barro y cera;  
todas son inspiraciones  
que a tu invocación revelan  
sobre los pasados hechos 355  
las futuras contingencias  
que te hacen ídolo humano  
pues te dan el culto dellas,  
por ser tú quien las pronuncia,  
siendo yo quien las alienta. 360  
Mira si sabiendo ya  
quién soy, habrá otro que sepa  
más que tú misma de mí;  
y mira, siendo yo en esta  
ocasión el que te invoca, 365  
si debes estarme atenta.  
Ya sabes (pero no importa  
que lo diga, que hay materias  
que no es sobra el repetir las  
y hace falta el no entender las), 370  
ya sabes como Sabá  
trujo con la descendencia  
de Salomón a Etiopia  
la Escrita Ley, y que della,  
en virtud de su observancia, 375  
y en feudo de su obediencia  
de Jerusalén al templo  
fuese un cordero la ofrenda.  
Este común terremoto,  
que tanto al mundo amedrenta, 380  
ha despertado en Candaces  
(que legítima heredera  
de Salomón y Sabá  
hoy en el oriente reina)  
tal fervor, que en hacimiento 385  
de gracias, de que no venga  
el golpe tras el amago,

dispone que Behomud sea,  
 su valido, el que le lleve  
 y el que en su nombre le ofrezca. 390  
 Esto de ser un cordero  
 la oblación, siempre que a verla  
 llego inmolada, es en mí  
 de la accesión de mis penas  
 el crecimiento, si es 395  
 que puede ser que en mí crezcan,  
 trayéndome a la memoria  
 que la víctima primera  
 que a Dios se dio en sacrificio,  
 fue sobre cruzada leña 400  
 de verdes troncos de Abel  
 el cordero, cuya hoguera  
 ardió sin fuego hasta que  
 bajó del cielo a encenderla.  
 Leña y cordero inmolado 405  
 fue tan revesado emblema  
 para mí, como lo fue  
 que una virginal pureza  
 conciba virgen, que virgen  
 para, y virgen permanezca; 410  
 misterio que hasta hoy no sé  
 qué velos, sombras o nieblas  
 se me pusieron delante  
 a que de vista la pierda;  
 y así, dejándole, a esotro 415  
 (como a extensión suya) vuelva:  
 leña y cordero inmolado  
 fue tan revesado emblema  
 para mí, que discurriendo 420  
 de la Escritura la letra,  
 por si algo rastreaba, no hallo  
 ápice que no contenga  
 ser un rebaño de Dios  
 todo el resto de su Iglesia.  
 Y más, si juntando extremos, 425

al espirar el que deja  
nueva ley establecida,  
hallo que en cordero empieza  
una, otra en cordero acaba,  
pues al dudar si era o no era 430  
el verdadero Mesías,  
Juan (su último profeta)  
con el dedo le señala,  
diciendo para más señas:  
«este es el Cordero, que 435  
de todo el mundo en la esfera  
viene a quitar los pecados».  
De paso ahora considera  
si vestir la piel del lobo  
es bastante consecuencia 440  
que explique la antipatía  
que el lobo al cordero tenga,  
y si es fuerza que mis iras  
añadan a la primera  
ojeriza del cordero 445  
que hoy su sacrificio sea  
ocasión que gentilismo  
y hebraísmo tienen puesta  
a Jerusalén en bandos,  
fundada la competencia 450  
de si en la sentencia vino  
o no vino en la sentencia,  
uno por no haber cumplido  
las hebdómadas la cuenta,  
y otro porque fue temor 455  
de que los romanos vengan.  
Con que si llega Behomud  
y halla en esta controversia  
que donde una ley acaba  
es donde otra ley empieza, 460  
y acude a la profecía  
de David, donde lamenta  
que ya al pueblo de Israel

Dios no envía sus profetas  
 porque ya no quiere que 465  
 sean víctimas cruentas  
 de carne y sangre de reses  
 las que en sus aras se ofrezcan,  
 es fuerza que entre los dos  
 el sacrificio suspenda, 470  
 acudiendo a consultar  
 a Candaces; y si ella,  
 al examinarlas, halla  
 en la clara estirpe regia  
 de su gran genealogía 475  
 que de David hijo era  
 el crucificado hombre,  
 en cuyas honras funestas  
 arrastraron luengos lutos  
 cielo, sol, luna y estrellas, 480  
 ¿quién duda (y más con el nombre  
 de Gracia) admita la nueva  
 ley, haciendo de su muerte  
 hereditaria la ofensa?  
 Y así, remitiendo el daño 485  
 a la floja providencia  
 del tiempo, en que estas noticias,  
 como otras, se desvanezcan,  
 embarazar el camino  
 a Behomud la diligencia 490  
 más forzosa es, pues con esto,  
 retardándola las nuevas,  
 cuando lleguen, llegarán  
 más varias y menos ciertas.  
 Esta provincia de Gaza, 495  
 cuyas elevadas peñas,  
 templos de la idolatría,  
 en los términos se asientan  
 de Etiopía y Palestina,  
 son la más precisa senda 500  
 de su viaje; y si tú

(que hay delitos que no llega  
a cometer el Demonio,  
sin que con él los cometa  
el humano ser), si tú, 505  
(vuelvo a decir) con la fuerza  
de los dos dulces encantos  
de tu voz y tu belleza  
le embarazas el camino,  
yo, como tú le diviertas, 510  
perdido en los laberintos  
de su intrincada maleza  
podré con la piel del lobo,  
a tu sombra y mi cautela,  
amparado de la noche, 515  
siempre a mis hurtos expuesta,  
irle robando el rebaño  
en que por más culto lleva  
acompañado el cordero,  
hasta que su candor sea 520  
ensangrentado destrozo  
de mis garras y mis presas.  
Para esto te invoco, y pues  
Israel tu nombre afrenta  
con el de supersticiosa, 525  
de mágica y hechicera,  
buena ocasión se te ofrece:  
véngate de sus ofensas,  
veamos si este sacrificio,  
por ahora impedido, cesa 530  
en su intermedio y nos da  
ya en dogmáticos problemas,  
ya en apóstatas cuestiones,  
medios contra la fineza,  
que en la Pascua del Cordero 535  
y en la noche de la Cena,  
(del Levítico pasando  
las cruentas hostias della,  
a una pacífica hostia

	de pan y vino incruenta)	540
	Cristo dejó instituida, negándola la asistencia de que en pan y vino el hombre, gusano de polvo y tierra,	
	caribe de Dios le coma,	545
	caribe de Dios le beba, recibiendo en vino y pan su carne y su sangre misma.	
PITONISA	No solo atenta, Lucero, pero absorta, más que atenta, te he escuchado, de tu saña tan cómplice, que resuelta, porque las voces no ajen méritos a la obediencia, la respuesta que he de darte	550
	será no darte respuesta; y más a tiempo que está tan próxima la experiencia, que de esquilas y balidos se escuchan los ecos cerca.	555
		560
	<i>Dentro esquilas y voces de PASTORES, BEHOMUD, CUIDADO, y el DESCUIDO</i>	
CUIDADO	Echa por aquí, Descuido.	
DESCUIDO	Cuidado, ¿qué me atormentas siempre de prisa?	
CUIDADO	¿Qué mucho, si siempre estás tú de flema?	
	<i>Las esquilas, y voces</i>	
PITONISA	Y aun se ven, pues ya de aquel ribazo mirar se deja un oceano de nieve, que como que se despeña, porque el sol no le derrita, viene venciendo la cuesta.	565
		570

*Dentro voces, y ruido*

VOCES	Por aquí una gran maraña de inútiles hojas secas, hipócritas de un pantano, que en el paso se atraviesa, embarazando el camino, impide que pasar pueda sin peligro la carroza.	575
BEHOMUD <i>Dentro</i>	No hay peligro que no venza la fe, a cuyo cargo va la peregrinación nuestra; y así, atropellando este, pasarle a pie será fuerza.	580
DEMONIO	También por estotra parte, a pesar de incultas breñas, vienen tropas de a caballo y una carroza tras ellas, en cuyos dorados vidrios la luz del sol reverbera. Cuando no supiera yo quién es el que viene en ella, su grandeza lo diría.	585  590
PITONISA	Aún no es su mayor grandeza el fausto y el aparato.	
DEMONIO	¿De qué has quedado suspensa?	
PITONISA	De ver que un blanco cordero, si bien percibo las señas, que de sangrientos claveles trae coronada la testa, y guarnecida la piel también de rosas sangrientas, es el manso a quien siguiendo vienen las demás ovejas de todo el rebaño.	595  600

DEMONIO	Ese es el que elegido llevan al sacrificio.	
PITONISA	Pues ¿cómo le eligen, para que muera, siendo ese cordero el manso?	605
DEMONIO	No ahora en eso te detengas, que manso y a sacrificio, no sé que dude o qué entienda. Y puesto que ya la noche su negro manto despliega y que es preciso que haga toda esta gente alto en esa verde estancia, donde el cielo, por no haber poblado cerca para apastar el ganado, les da de balde la yerba, vamos a empezar nosotros nuestras sañudas propuestas.	610  615  620
PITONISA	Dices bien. ¡A tus astucias Lucero!	
DEMONIO	Tú, a tus cautelas, Pitonisa, que si haces que él en el monte se pierda, desvanecido tal vez con gozos, tal con tristezas, yo, en tanto que los pastores de estacadas redes cercan los rediles, miraré por dónde podré romperlas.	625  630
PITONISA	Ya llegan; a retirarnos porque más seguros duerman de que hay fieras en el monte si ven las pieles de fieras.	
DEMONIO	Dices bien, y así, cuando ellos dicen...	635



- [demos, 660
- cuidad de que el ganado  
no se esparza y divida,  
que es bien que la manada recogida  
se halle al amanecer, porque salgamos  
presto de sitio donde bien no estamos, 665  
que aunque es tierra baldía,  
basta ser tierra de la Idolatría  
para no ser mansión; y así, Cuidado,  
pues eres de quien más siempre he fiado,  
a disponer ir puedes 670  
el nudado recinto de las redes,  
que junta nos la tenga  
para marchar luego que el alba venga.
- CUIDADADO Bien de las ansias mías  
la paz, señor, de tu descanso fías. 675
- BEHOMUD Id todos, id con él para ayudalle.
- TODOS No hay ninguno, que prompto no se halle  
a conseguir tu agrado.
- BEHOMUD Ya le lleváis, pues vais con mi Cuidado.
- DESCUIDO Ahora bien: aunque yo nunca le espero, 680  
esta vez al Cuidado seguir quiero.
- BEHOMUD ¿Dónde vas tú?
- DESCUIDO También a obedecerte.
- BEHOMUD No hay para qué, bien puedes detenerte,  
que quiero que conmigo  
te quedés tú.
- Vanse los PASTORES*
- DESCUIDO ¿Yo?
- BEHOMUD Sí, por si consigo 685  
ver, habiendo fiado  
la quietud de mi espíritu al Cuidado,  
de quien seguro quedo  
si contigo, Descuido, pagar puedo



de estudiar hoy lo que he de errar  
[mañana? *Vase*

BEHOMUD

Ya que solo he quedado,  
arbitrio del Descuido y del Cuidado,  
dadme, Señor, licencia  
a consultar con vos la insuficiencia 725  
de una duda, que en este sacrificio  
a que voy enviado  
me desvela, que aunque es tan sumo grado  
ir en vuestro servicio,  
no sé qué alto misterio, qué alto juicio, 730  
que ni alcanzo ni infiero,  
contenga ser la víctima un cordero,  
animal tan pacífico y mansueto,  
que al silbo del pastor viene llamado,  
que al mal pulido tronco del cayado 735  
tan obediente nace y tan sujeto,  
que ni un balido el natural afeto  
del esquilmo le debe a la tonsura,  
con sencillez tan cándida y tan pura,  
que no le ponga de una y otra ofensa 740  
en fuga el miedo, el ánimo en defensa.  
Sin duda, que en sí encierra  
o luz o viso, o símbolo o figura,  
que hasta hoy el cielo reservó a la tierra;  
y pues un indio en discurrir no yerra 745  
que hay escondido enigma reservado  
en ir a vuestro altar sacrificado,  
¿cuándo, Señor, sabrá lo que predice?

*Dentro cantando en tono triste, con cadencias  
del llanto*

PITONISA

¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice!

BEHOMUD

Mas ¿qué triste lamento 750  
es el que esparce en lástimas el viento?

- PITONISA El que fingiendo el llanto de la hiena,  
tu discurrir le ha hecho verdad la pena;  
y así, por ti y por sí dos veces dice.
- Canta* ¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice! 755  
¡Ay mísera de mí! ¡Ay infelice!
- BEHOMUD A esta parte parece  
que se formó el gemido;  
la voz es de mujer, vuelva el oído  
a atender, por si el eco a ser se ofrece 760  
norte boreal que me encamine a ella,  
pues es fuerza buscalla y socorrella,  
que a mi valor desdice  
mujer y desamparo.
- En estilo recitativo, llorando*
- PITONISA ¡Ay infelice  
de la que a fuerza del fatal destino, 765  
de la noche asaltada,  
de fieras en un monte amenazada,  
se halla sin luz, sin senda y sin camino!
- BEHOMUD No soy quien soy si no me determino  
a ir en socorro suyo. *Vase*
- PITONISA  
*Representa* Hacia aquí viene; 770  
porque se empeñe más, no me conviene  
que me vea, y así, por otra parte,  
valiéndome a contrario de otro arte,  
al llanto de la hiena  
sucederá la voz de la sirena. 775
- BEHOMUD  
*Dentro* Triste gemido, ya intrincadas ramas  
rompo por ti; la lástima que incluyes  
vuelva a inspirar el ánimo que influyes.  
Y si me huyes, ¿para qué me llamas?  
O si me llamas, ¿para qué me huyes? 780

Vuelve al suspiro en que tu queja arguyes;  
llévame tú a reparar tu daño.

*Canta en tono alto y alegre dentro, al otro lado*

PITONISA                    ¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño!

BEHOMUD *Dentro  
a otra parte*

Pero ¿qué es lo que escucho?  
Si mucho era el pavor, el gozo es mucho, 785  
pues otra voz más dulce y más sonora  
alegre canta lo que aquella llora;  
vuelva a escuchar, por si es que yo  
[me engaño.

PITONISA  
*Cantado*

¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño!  
Peregrino mayoral                    790  
de ese cándido redil,  
por quien lidian nieve y flor  
sobre si es ampo o jazmín,  
ya que del ardiente agosto  
del etíope país                    795  
a las campañas de Gaza  
nievas, buscando el abril,  
ven a mi voz, que siguiéndome a mí,  
lo feliz trocarás por lo infeliz.

Sale *BEHOMUD*

BEHOMUD                    Mi espíritu este acento tras sí lleva,                    800  
que si la una enternece, la otra eleva.  
Tras ella iré; mas ¿qué dirá la Fama,  
yendo a quien su descanso a gozar llama,  
y no a quien llama a reparar su daño?  
Y así, tras esta...

Canta *PITONISA*

PITONISA                    ¡Hola, hau! ¡Ah del rebaño! 805  
No a esotro confín te vuelvas,

- antes que de mi confín  
tan heroico huésped vaya  
agasajado de mí.  
Ven, pues, ven donde descanses 810  
en el ameno pensil  
de mi alcázar, ya que el hado  
te trueca un monte a un jardín;  
en él sabrás que soy quien,  
compadecida de ti 815  
y obligada de que vayas  
a tan religioso fin,  
te llama; sigue mi voz  
y no cuides de seguir  
lástimas, a donde tienes 820  
delicias en que elegir.  
Ven, pues, ven, que siguiéndome a mí,  
lo feliz trocarás por lo infeliz.
- BEHOMUD Bien me aconsejas; seguiré tu canto;  
no siempre queda ventajoso el  
[llanto. *Vase* 825
- Representa PITONISA*
- PITONISA Hacia aquí vuelve; pero aquí tampoco  
me ha de ver; desvelado, absorto y loco  
lo he de traer, hasta que con mi engaño,  
perdiéndose él, se pierda en busca suya 830  
toda su gente, y sin pastores huya  
destrozado del lobo su rebaño. *Vase*
- BEHOMUD  
*Dentro* Nuevo prodigio extraño  
¿hacia qué parte estás? ¿No me  
[respondes?  
¿Por qué en segundo laberinto ofuscas  
mi vida? ¿A qué te escondes, si me  
[buscas? 835  
¿O para qué me buscas, si te escondes?  
Mal con ambos afectos correspondes,



BEHOMUD	¿Quién deja de averiguar desta fe el piadoso fin?	
	<i>A otro lado</i>	
PITONISA	¡Ay mísera de mí!	870
BEHOMUD	¿Ni quién, oyendo esta queja, a ella deja de acudir?	
	<i>A un lado</i>	
PITONISA	Siguiéndome a mí, lo feliz trocarás por lo infeliz.	
	<i>A otro lado</i>	
	No siguiéndome a mí, será trocar lo noble por lo vil.	875
BEHOMUD	¿Qué acero entre dos imanes tirado, por acudir a entrambos, no va a ninguno, como yo, oyendo...	
CUIDADO <i>Dentro</i>	Venid, 880 venid a mi voz, pastores, que un fiero monstruo...	
BEHOMUD	¿Qué oí?	
CUIDADO <i>Dentro</i>	... buscando a quien devorar, anda rondando el redil.	
BEHOMUD	Esta es la voz del Cuidado, ya aquí no hay que discurrir, que donde el Cuidado llama es donde debo acudir antes que todo.	885
PITONISA	Eso fuera si te dejara salir monte y noche antes que logre el Lucero destruir todo el rebaño.	890

CUIDADO

*Dentro*

Soltad  
los perros y desceñid  
las hondas.

VOCES

¡Al risco, al valle!

895

CUIDADO

Ven, Behomud, ven a asistir  
donde con tu vista alienten  
tus pastores.

BEHOMUD

¡Ay de mí!,  
que la noche y lo fragoso  
del monte oponen al ir  
en cada rama un tropiezo  
y un lazo en cada raíz.

900

Inmenso Dios de Jehová,  
siendo acto de tu fe el fin  
de mi peregrinación,  
¿no habrá quien me ampare?

905

*Música, y ÁNGEL sale*

ÁNGEL

Sí.

PITONISA

¿Quién? ¿Cuándo? Yo... mas ¿qué es esto?  
¡Vista y aliento perdí!  
¿Qué nueva luz, dioses, es,  
la que abrasándome allí  
aquí me pasma, trocando  
el pronunciar en gemir?

910

BEHOMUD

¿Qué divina luz es, cielos,  
la que alumbrándome aquí  
allí me ilumina?

ÁNGEL

No

915

lo examines, que eso...

BEHOMUD

Di.

ÁNGEL

El acto de fe a que vas  
es el que lo ha de decir;  
baste saber ahora que es

	la que a una fiera hizo huir y enmudecer a otra fiera aun no de menos cerviz, y la que, ya asegurados tus pastores, que sin ti amedrentados huían,	920    925
	trae en tu busca, y, en fin, la que te viene a guiar para que desta gentil, bárbara, idólatra tierra, seguro salgas; y así, dejando a su esfinge, y siguiéndome a mí, lo infeliz trocarás por lo feliz.	930
BEHOMUD	A tanto asombro responda, no el hablar, sino el sentir.	935
<i>Salen todos los PASTORES, y el CUIDADO por una parte, y por otra el DESCUIDO, con un alero del coche</i>		
CUIDADO	Gracias a Dios que te hallamos.	
TODOS	A todos nos da una y mil veces tu mano a besar.	
DESCUIDO	Y más que a todos, a mí, que te traigo en que descanses.	940
BEHOMUD	¿Pues qué es lo que traes ahí?	
DESCUIDO	De la carroza un alero.	
BEHOMUD	¿Qué dices?	
DESCUIDO	Que como fui con prisa a servirte, en medio del camino me dormí; desperté, y no me acordando de lo que iba a prevenir, sino solo que empezaba su nombre en al, discurrí si sería alfombra, alnafe,	945       950

	almoguer o almojarif, o otros de los empezados en al; con que cuando vi carroza y alero, dije: a ti te busco, y así,	955
CUIDADO	traigo el susodicho alero en que te echas a dormir. Calla, que este tiempo es más de atender que de reír.	
BEHOMUD	Bien le reprendes, Cuidado, pues solo es tiempo de ir tras aquella luz, que lleva vida y sentidos tras sí.	960
TODOS	Todos su norte sigamos.	
ÁNGEL	Pues venid todos, venid, que como una vez salgáis de este idólatra confín,	965
	<i>Cantado</i> dejando a su esfinge; y siguiéndome a mí, lo infeliz trocaréis por lo feliz.	970
	<i>Yéndose</i> Venid, venid.	
	<i>Cantando</i>	
TODOS	Pues dejando su esfinge, y siguiéndote a ti, lo infeliz trocaremos a feliz.	
	<i>Vanse, y queda PITONISA</i>	
PITONISA	¡Oh, nunca fingido hubiera la incauta voz que fingí, pues, víbora, con mi misma ponzoña, yo misma a mí me he dado la muerte!	975
	<i>Sale el DEMONIO</i>	

DEMONIO	Y nunca hubiera sido mi ardid de basilisco, que vuelve su veneno contra sí. ¿Quién va?	980
PITONISA	¿Quién es?	
DEMONIO	No lo sé.	
PITONISA	Ni yo.	
DEMONIO	¿Pitonisa?	
PITONISA	Sí.	
	¿Lucero?	
DEMONIO	Sí.	
PITONISA	¿Dónde vas?	
DEMONIO	Si morir puedo, a morir a manos de mi rencor, mi rabia, o mi frenesí.	985
PITONISA	¿Qué te ha sucedido?	
DEMONIO	Que apenas llegué a embestir de ese enredado recinto el nudoso rebellín, cuando el Cuidado, que nunca duerme, empezó a requerir pastores y perros; unos, con las armas de David, hondas y piedras, y otros con ladridos, resistir mi entrada intentaron; pero poco les podrían servir, si entre ellos no viniera un blanco y negro mastín, de cuya boca jurara que había visto salir una llama.	990 995 1000

PITONISA	¡Ay! que esa llama debió de ser la que vi,	1005
	para mí sola cegar, para los demás lucir; en fe de ser ella quien la palabra ha de cumplir	
	de que a sus ángeles Dios ha de mandar asistir en sus caminos al hombre.	1010
DEMONIO	¿Luego no hay que proseguir tú en tus encantos, ni yo mis astucias?	
PITONISA	Sí hay.	
DEMONIO	¿Qué es?	
PITONISA	Ir	1015
	en su seguimiento en otro hábito y con otro ardid. Judaísmo y Gentilismo, ¿no tienen en lid civil puesto al mundo? Pues hagamos	1020
	los dos sangrienta la lid. Yo, en común, idolatría, pues lo que quiere decir es culto supersticioso, que es el que me toca a mí, 1025 influiré en el Gentilismo sañas, para destruir a Jerusalén. Tú, puesto que es lo que te toca a ti, como apóstata que eres	1030
	del imperio de zafir, perturbar la religión, podrás también influir iras en el Hebraísmo, en orden a no admitir	1035
	la nueva Ley de la Gracia;	

	con que en partido motín se impedirán uno a otro el que lleguen a admitir Sacrificio en que es forzoso se hayan de contradecir con lo idólatra el hebreo, con lo apóstata el gentil.	1040
DEMONIO	Si una cosa es intentar y otra cosa es conseguir, intentemos el vencer y consígase el morir. Vamos, pues.	1045
PITONISA	Pues sea, Lucero empezando desde aquí para mezclarnos con ellos ensayados a fingir con ellos diciendo.	1050
LOS DOS y UNOS <i>Dentro</i>	Venid, venid, y dejando su esfinge, y siguiéndome a mí, lo infeliz trocareis a lo feliz. <i>Vanse</i>	1055
	<i>Ábrese el carro de palacio y vese CANDACES sentada en real trono, y dos damas a su lado cantando</i>	
DAMAS <i>Cantan</i>	¡Oh! ¡Cómo yace postrada, sin consuelo y sin placer, la emperatriz de las gentes, diciendo cuantos la ven: Jerusalén, Jerusalén!	1060
MÚSICA <i>Dentro</i>	Pues no hay dolor que iguale a tu dolor, conviértete a tu Dios y tu Señor, que es el último bien.	
TODOS y MÚSICA	¡Jerusalén, Jerusalén!	

CANDACES	Doris ¿qué triste canción es esa?	1065
DAMA 1ª	Una que leí en un libro tuyo.	
CANDACES	Di, ¿qué libro?	
DAMA 1ª	<i>Lamentación</i> se llama, de Jeremías.	
CANDACES	Algo me da que pensar que le moviera a llorar en todas sus profecías ruinas de Jerusalén.	1070
DAMA 2ª	Como sus cautividades fueron en varias edades, sería alguna de ellas quien a llorarla le obligó.	1075
CANDACES	Dices bien; pero ahora aquí acordármelas a mí no acaso parece.	
DAMA 2ª	No tus melancolías, señora, te persuadan a que pudo ser más que acaso.	1080
CANDACES	No dudo que sea así; mas ¿quién ignora que un abismo a otro se llama? Y como siempre el que viene es donde dispuesta tiene la imaginación la llama de su más vivo cuidado; y el que a mí me aflige es no haber sabido, después que fue Behomud enviado a Jerusalén, de mí, ¿qué mucho que oyendo ahora	1085          1090

	de Jerusalén, Lidora,	1095
	ruinas, dél me acuerde? Y si	
	un aviso a otro adelanto,	
	el tiempo en que le envié,	
	el de aquel eclipse fue,	
	de cuyo horroroso espanto	1100
	la Fama, que siempre dio	
	más nuevas del mal que el bien,	
	cuenta que en Jerusalén	
	el terremoto empezó:	
	terremoto, sacrificio,	1105
	Jerusalén, destrucción,	
	Behomud y lamentación,	
	todo ha revuelto en mi juicio	
	un caos de confusiones;	
	pero para que no crean	1110
	que agüeros para mí sean	
	sagradas lamentaciones,	
	proseguid sus profecías.	
	¡Inmenso Dios de Jehová,	
	o luz o acierto me da,	1115
	para que las ansias mías	
	descansen, sabiendo que	
	la meda de mi tributo	
	logró el religioso fruto	
	del símbolo de la fe!	1120
	Vuelva, pues, Behomud con bien,	
	que pendiente el alma está	
	hasta saber qué le habrá	
	pasado en Jerusalén.	
	<i>Sale la FE</i>	
FE	Duerme tú, que a ojos cerrados,	1125
	creyendo lo que no ve,	
	hasta su triunfo, mi fe	
	asistirá a tus cuidados.	

DAMAS *Cantan*      ¡Oh!, ¡Cómo sola y viuda,  
sin quien la alivie ni quien      1130  
la consuele, llora y gime,  
oyendo una y otra vez!

MÚSICA [*Dentro*] Jerusalén, Jerusalén,  
pues no hay dolor que iguale a tu dolor,  
conviértete a tu Dios y tu Señor,      1135  
que es el último bien,  
¡Jerusalén, Jerusalén!

DAMA 1ª      Parece que se ha dormido.

DAMA 2ª      Dejémosla descansar,  
que la cura del pesar      1140  
solo el sueño la ha sabido.

CANDACES      ¿Qué pesadez tan crüel  
es la que me aflige esquivá?

*Vanse las DAMAS, y ella en sueños representa,  
y salen por una parte, el PUEBLO HEBREO con  
algunos SOLDADOS, y por otra el PUEBLO  
ROMANO; y entre unos, y otros, la PITONISA, a  
lo judío, el DEMONIO a lo romano, y en medio  
de ellos FILIPO, viejo venerable, vestido de  
antiguo sacerdote en diciendo dentro*

DEMONIO *Dentro* ¡El romano imperio viva!

ROMANO      ¡El romano imperio viva!      1145

PITONISA *Dentro* ¡Viva el pueblo de Israel!

HEBREO      ¡Viva el pueblo de Israel!

PITONISA      Ya que ha logrado el ardid  
disfraz que nuestro deseo,  
inspirando yo al Hebreo,      1150  
y tú inspirando al Gentil,  
haya encendido el tumulto  
de ambos bandos, avivemos  
su llama.



	ni entra ni sale hasta ahora, en los varios pareceres de si es mejor o no es, en la opinión de ambas gentes la nueva ley, que yo admito, que no la antigua, que él pierde; con que a mí toca.	1190
CANDACES		
<i>Entre sueños</i>	¡Mortal congoja! ¡Cielos, valedme!	
FILIPO	Pues a mí...	
HEBREO	Ten el acento.	
ROMANO	La voz, Filipo, suspende.	1195
HEBREO	Que si discípulo tú...	
ROMANO	Que si tú secuaz...	
HEBREO	... De ese que intruso Hijo de Dios, quiso Dios de Palestina hacerse.	
ROMANO	... De ese que en Jerusalén Rey pensó aclamarse.	1200
HEBREO	¿Quieres morir como él?	
ROMANO	¿Imaginas que yo he de vengar su muerte?	
HEBREO	Fácil será a mis rencores conseguirlo.	
ROMANO	No lo intentes, que no fácil a mis iras será que al culpado vengue, cuando mi mayor anhelo es vengar al inocente.	1205
HEBREO	Y pues nada ha de servirte...	1210
ROMANO	Y pues nada ha de valerte...	

HEBREO	El que persuadirme quieras...	
ROMANO	El que reducirme intentes...	
HEBREO	A que yo deje la anciana ley, que heredé.	
ROMANO	A que yo deje la adoración de mis dioses.	1215
HEBREO	Y otro sacrificio acepte, que no sea el sacrificio de mis inmoladas reses.	
ROMANO	Ni consienta que ese templo ignoto Dios reverencie.	1220
HEBREO	Arderá Jerusalén en muertas cenizas leves.	
ROMANO	Sí arderá, pues su huracán serán mis romanas huestes.	1225
HEBREO	Y así, huyendo de mi saña, vete de mi vista.	
ROMANO	Vete también de la mía, que no quiero oírte.	
HEBREO	Ni yo verte.	
LOS DOS	¿Qué esperas, pues? ¿A qué aguardas?	1230
FILIPO	¡Oh Señor, quién mereciese ver que víctima que vino a vuestro templo a ofrecerse, volvía tan elevada que decir mi fe pudiese que vino cruento cordero y incruento cordero vuelve! <i>Vase</i>	1235
CANDACES <i>En sueños</i>	No desmayes, corazón, que aún hay aura que te aliente.	

ROMANO                    Ahora, para que veas                    1240  
     quién de pueblo a pueblo vence,  
     a que no entre en la ciudad  
     el indio, iré.

HEBREO    Yo, a que entre.

ROMANO                    ¿A qué, si ya en ti cesaron                    1245  
     del Levítico las leyes?

HEBREO                    Mientras que yo otras no admito,  
     ¿quién me obligará a que cesen?

ROMANO                    Yo, el día que me declare  
     enemigo de ambas leyes.

HEBREO                    ¿Qué importará, si constante                    1250  
     yo...

ROMANO                    Mucho, si yo...

Sale *BEHOMUD*

BEHOMUD    Impaciente  
     Romano Pueblo, y Hebreo,  
     de que desairados queden  
     de una licencia pedida                    1255  
     los cumplimientos corteses,  
     yo mismo por ella vengo,  
     que según tarda parece  
     que es, trayéndola el Cuidado,  
     el Descuido quien la lleve.

ROMANO                    No te admires, oriental                    1260  
     joven, que al más noble huésped  
     no falta la cortesía

    donde sobra el accidente  
     en el que nos hallas; pero  
     largo es, para que lo cuente                    1265  
     mi cólera; allá el hebreo,  
     que mayor espera tiene,  
     te lo dirá.

HEBREO	Sí dirá, y sin perder tiempo; vente conmigo, que en el camino lo sabrás.	1270
ROMANO	Pues ¿dónde quieres que contigo vaya?	
HEBREO	Al templo a que su voto celebre.	
ROMANO	¿A qué templo si, ya muerta tu sinagoga, no tienes según las contrariedades de tus divididas gentes, ni templo, ni ara, ni altar?	1275
BEHOMUD	Ya es muy otro caso este: ¿muerta está la sinagoga?	1280
ROMANO	Sí, y pues a la oblación de ese sacrificio le ha faltado a quien dedicada viene lógjala en mi templo.	
BEHOMUD	No haré tal, que si de oriente por no celebrar en templo que fue gentil, vengo a este ¿cómo de este iré al gentil?	1285
ROMANO	Dándote yo una y mil muertes si no adoras a mis dioses.	1290
HEBREO	No harás, que yo defenderle sabré.	
BEHOMUD	También sabré yo sentir que tú me defiendes, mientras no sé qué entreoí de la sinagoga.	
HEBREO	Advierte que también sabré quitarte la vida yo.	1295

ROMANO	Y yo oponerme en su defensa.	
BEHOMUD	¿Quién vio tan equívoco accidente como, por matarme dos, ser dos los que me defienden?	1300
HEBREO	Conmigo ven.	
ROMANO	Ven conmigo.	
BEHOMUD	Sin que uno ni otro me lleve, iguales dejaré a entrambos.	
LOS DOS	¿De qué suerte?	
BEHOMUD	De esta suerte: que osadamente librarme no es huir cobardemente. <i>Vase</i>	1305
ROMANO	Aunque tus plantas sean alas, te he de alcanzar. <i>Vase</i>	
HEBREO	Aunque vuelas con las alas de tus plumas, he de seguirte. <i>Vase</i>	1310
CANDACES <i>Despierta</i>	¡Oh, alevés, cobardes, tiranos! Pero ¿dónde voy de aquesta suerte? ¿dónde estoy que en mí no estoy? ¡Qué extraño sueño! ¡Qué fuerte ilusión! ¡Qué fantasía tan extraña! ¡Qué vehemente aprehensión! ¡Toda soy fuego que me hiela! ¡Toda nieve que me abrasa! Y pues no sé de mí misma, mientras llegue a cobrarme en mis sentidos, ¡valedme, Cielos, valedme!	1315  1320

*Ciérrase la aparición, y sale el DEMONIO, y  
PITONISA*

DEMONIO	No mal conseguido habemos hasta aquí ver que se mueven contra la fe de Candaces hebrea y romana plebe; pues suspenso el sacrificio, a lo que puede mi mente inferir por conjeturas, hallo que Behomud pendiente le deja, y sin el rebaño, a la ligera se vuelve a consultar con Candaces lo que ha de hacer.	1325      1330
PITONISA	Bien se infiere de que de solo el Cuidado acompañado, parece que ya se pone en camino, pues la carroza previene la demás familia, y solos los dos en ella se meten.	1335     1340
DEMONIO	Pues si él se lleva el Cuidado, fuerza es que al Descuido deje el rebaño; con que yo, como a su vista me quede, tendré mejor ocasión para robarle; tú puedes seguirle a él, y en el camino, porque tan presto no llegue y tenga más tiempo yo, solicitar detenerle, que no siempre ha de tener; quien le alumbre y quien le adiestre.	1345      1350
PITONISA	Pues no bastó de mi voz ni lo triste ni lo alegre a suspenderle en el monte,	1355

	añadiré al oírme el verme. Veamos si tiene más fuerza el encanto en las mujeres, que en el oído, en la vista. <i>Vase</i>	1360
DEMONIO	Yo ahora al rebaño me acerque a ver qué disposición hay en él, por si pudiese (pues es el Descuido quien le guarda, el Cuidado ausente) entrar por algún portillo, donde entre las demás reses, despedazando el cordero, toda mi ojeriza vengue.	1365
PASTORES	<i>Dentro</i> ¿Descuido?	
DESCUIDO	<i>Dentro</i> ¿Quién llama?	
PASTOR 1º		
<i>Dentro</i>	Mira	1370
	que anda en el ejido gente.	
DESCUIDO		
[ <i>Dentro</i> ]	Yo lo veré en despertando.	
PASTOR 2º		
[ <i>Dentro</i> ]	¡Corre a apartarla, no llegue y se lleve alguna oveja!	
DESCUIDO		
[ <i>Dentro</i> ]	Pardiez, como no me lleve a mí, donde haya de aquello de despertar a quien duerme, ¡mas que se lleve el rebaño!	1375
	<i>Salen algunos PASTORES y el DESCUIDO</i>	
PASTORES	Hacia allí está.	
DEMONIO	Aquí conviene fingir alguna deshecha.	1380

DESCUIDO	Hombre u Demonio, ¿quién eres, que sin querer que me duerma has querido que te sueñe?	
DEMONIO	No os enojéis: extranjero pastor soy, que hallar pretende mayoral a quien servir, y si vos queréis hacerme merced de que compañero vuestro sea, os seré siempre fiel amigo.	1385
DESCUIDO	Yo lo hiciera, mas hay dos inconvenientes.	1390
DEMONIO	¿Qué son?	
DESCUIDO	Tener en las caras nuestras dos trigueñas teces, vos, la de pocos amigos, yo, la de pocas mercedes; esto es uno, y otro es, que ser ladrón me parece quien viene por el portillo y no por la puerta viene; y así idos, si no queréis que llame la demás gente, que os mate a palos y a coces.	1395
DEMONIO	Antes, villano, que lleguen, te habré dado muerte a ti.	1400
DESCUIDO	¡Ay señores, que me mueren! ¡Socorro, cielos, socorro!	1405
	<i>Vase, y los PASTORES</i>	
DEMONIO	Ya que he llegado a valerme del Descuido Humano, y él, aun cuando me huye, me ofrece portillo por donde yo tras él en su aprisco entre,	1410

¿qué aguardo para robarle  
dél el cordero?

*Sale la FE*

[FE]	Detente, bárbaro, que hay otra guarda que este rebaño defiende.	1415
DEMONIO	¿Quién eres, que con la espada de fuego más me pareces guarda aquí de Paraíso que de rebaño? ¿Quién eres?	
FE	No conocerme debiera ser causa de conocerme, que tú todo lo conoces, sino a la fe, que provee, en los auxilios de Dios, guarda a todo lo viviente:	1420
	racional, y sensitivo y vegetable; de suerte que a este rebaño, bien como de la nueva fe de oriente nuevo paraíso, nuevo	1425
	auxiliar, en mí previene católica edad futura, en que más gloriosamente la fe de ti, y tus secuaces, triunfe, goce, viva y reine.	1430
DEMONIO	¡No más! ¡No más! ¡Que ese tiempo aun en sombras me estremece! Pero no me desconfía de que he de triunfar yo en este.	1435
DENTRO	Para, para.	1440

*Dentro, ruido, y salen BEHOMUD, y CUIDADO*

BEHOMUD	En la siempre verde esfera de aqueste florido prado, donde pienso que ha llamado	
---------	--	--

a cortes la primavera,  
 según que sus flores bellas, 1445  
 matizadas a colores,  
 no contentas con ser flores,  
 aspiran a ser estrellas;  
 con la vanidad de estar  
 mirándose en la corriente 1450  
 de la más hermosa fuente  
 que el sol ha visto brindar  
 a la sed de los mortales,  
 la gracia, que en sí conserva,  
 dando en búcaros de yerba 1455  
 el néctar de sus cristales,  
 podemos pasar la siesta  
 en la templada mansión  
 de estos álamos que son  
 guirnaldas de la floresta, 1460  
 ya que el sol no nos permite  
 pasar por ahora adelante,  
 mas no por eso un instante,  
 Cuidado, el cargo te quite  
 de serlo siempre; y así, 1465  
 adelantarte podrás,  
 donde a Candaces dirás  
 como que sale de ti  
 dónde quedo, porque espero  
 ir a ganar sus albricias, 1470  
 y de mis raras noticias  
 hallarla ignorante quiero,  
 que yo solo la he de dar,  
 y así, de lo que ha pasado  
 nada le digas, Cuidado, 1475  
 que hay qué hablar y hay qué callar.

CUIDADO De todo advertido voy;  
 y así, solo la diré  
 que en Gaza me adelanté. *Vase*

BEHOMUD           Dejadme todos: ya estoy           1480  
solo a vista de Sabá,  
y en el monte donde oí  
las dos voces, tras quien fui  
perdido; y si no me da  
luz no sé qué inspiración,           1485  
hasta ahora lo estuviera,  
según la intrincada esfera  
en que dio mi confusión.  
A Jerusalén llegué,  
donde Hebreo y Gentilismo           1490  
me entraron en nuevo abismo,  
con que pendiente dejé  
el sacrificio; ahora quiero  
a mis solas discurrir  
qué he de callar u decir           1495  
a Candaces del cordero.  
Mas ¿qué tengo que pensar?  
¿A decir verdad no vengo?  
Pues en la verdad, ¿qué tengo  
que decir ni que callar?           1500  
Pues con decirla desnuda,  
cumpló con Dios y con ella,  
conmigo y Candaces bella.  
Arroje de mí la duda  
sus confusiones, y dé           1505  
vado la imaginación,  
divertida en la lección.  
¡Hola!

*Sale un CRIADO*

CRIADO                           ¿Qué me mandas?  
BEHOMUD   Que  
un libro de esos, cualquiera  
que a divertir el camino<sup>1510</sup>  
traigo, me dad. Imagino *Vase el criado*  
que sólo de esta manera

podré el discurso vencer,  
o por lo menos quietar  
el discurrir y el pensar  
si pudo o no pudo ser. 1515

*Sale con el libro*

CRIADO Ya tienes el libro aquí.

*Dale un libro y vase*

BEHOMUD Muestra: la escritura dice  
del Dios de Israel; felice  
soy, pues si en ella leí,  
hallaron las ansias mías  
gozo; el capítulo es  
número cincuenta y tres  
del gran profeta Isaías. 1520

*Lee* «Como el cordero, que va  
voluntario al sacrificio,  
sin dar el menor indicio  
de que ante el tondente está,  
con tan blanda propensión,  
que no intenta resistillo, 1530

*Representa* ni a la garganta el cuchillo,  
ni a la tijera el vellón,  
sin gemir y sin balar,  
iras de uno y otro acero». 1535  
¡Válgate Dios por cordero,  
que aun aquí te hube de hallar!  
¿Y que cuando del Cuidado  
libre este instante me siento,  
sea aun el divertimento  
quien de ti me haya acordado? 1540

*Sale PITONISA al paño*

PITONISA Leyendo está las Verdades  
de quien yo tanto temí.  
¡Que hayan de ser contra mí  
hasta las casualidades!



- PITONISA                    ¿A qué aguardo ya entre tanto  
miedo? ¡Cómo se apresura!  
Turbe su ansia mi hermosura,  
ciegue su atención mi canto.
- BEHOMUD *Lee*            «Nuestro castigo sobre él                    1585  
cayó, y por nuestro pecado,  
afligido y contristado  
fue». ¡El Gran Dios de Israel  
me valga! Pues al imperio  
en que mi duda rendida                    1590  
se ve no puede una vida  
resistir tanto misterio,  
si no es que para sacarme  
de tal confusión encuentre...
- Sale cantando PITONISA*
- PITONISA *Canta*        Quien pueda decirte                    1595  
que en dudas tan fuertes  
quien más las apura  
menos las entiende.
- BEHOMUD *Repite* «¿Quien pueda decirte                    1600  
que en dudas tan fuertes  
quien más las apura  
menos las entiende?».  
Oráculo lisonjero,  
que para introducir ese  
tan desconsolado alivio                    1605  
como es intentar que deje  
de apurar lo que deseo  
con dos esfuerzos lo emprendes  
tan poderosos, que el uno  
usa de no menos fuerte                    1610  
razón que la de ir sembrando  
con cada acento que viertes  
una deshojada turba  
de rosas y de claveles  
y el otro, de una memoria                1615





- bástame saber que soy, 1685  
 otra lo diga y mil veces,  
*Canta* quien puede decirte
- Con turbación*  
 que en dudas tan fuertes  
 quien más las apura  
 menos las entiende. 1690  
*Representa* Mas ¿qué susto, qué embarazo
- Con los mismos afectos*  
 mi voz (¡ay de mí!) suspende,  
 con tal ahogo, tal miedo,  
 tan cruel lazo y aleve,  
 que de mi propia voz nace 1695  
 y contra mi voz se vuelve?
- ¿Qué tienes?  
 BEHOMUD  
 PITONISA Yo no lo sé;  
 mas sí sé, pues confidente  
 el corazón (que los males  
 sabe antes de sucederse) 1700  
 me dice que aquella nube,  
 debida a vapor tan breve,  
 que a un solo querer formarla,
- Chirimías y descúbrese una nube, en que trae  
 el ÁNGEL a FILIPO*  
 robusta en el aire crece,  
 para mi temido asombro 1705  
 es que en cándidas preñeces  
 me avisa, que si un auxilio  
 al rayo del sol le debe,  
 ha de parir (¡con qué rabia  
 lo digo!) de aquella nieve 1710  
 que esconde callada lluvia  
 que lave; mas ya no puede  
 el susto, el ansia, la angustia...

ÁNGEL                    Ya estás adonde Dios quiere  
que te halle quien te desea                    1715  
y no te conoce.

*Vase el ÁNGEL, dejando a FILIPO en el tablado,  
y retírase a un lado PITONISA*

PITONISA                    ¡Oh, pese  
a mis iras!

BEHOMUD                    Venerable  
anciano, que en transparente  
nube, ya sea por sagrado  
honor que ella en sí contiene,                    1720  
o ya sea por los celajes  
que tu resplandor le preste,  
quitas al aire el medroso  
susto, que ha tanto que tiene,  
de que ensangrentados giros                    1725  
y lúgubres palideces  
su vaga esfera fatiguen  
y su azul campaña infesten,  
¿quién eres?

PITONISA                    ¡Qué bien temí!  
Pero retirada intente                    1730  
que lo que présaga el ansia  
me avisa, estorbe.

BEHOMUD                    ¿Quién eres?  
Pues me está diciendo el alma,  
que a asistir mi duda vienes,  
que en un piélago profundo                    1735  
yace.

FILIPO                    Bien, Behomud, lo crees;  
pues el Señor, que a Habacuc  
a Babilonia pendiente  
de un cabello con un ángel  
envió, porque socorriese                    1740  
a Daniel, que en el lago

	de los leones impacientes, ser su alimento aguardaba, a mí de la propia suerte me envía a ti; y porque en mucho	1745
	a ser semejante llegue tu peligro, a su peligro, lago era aquel, lago este, que así el profeta le llama en un salmo, y más si adviertes	1750
	que quizá habrá cazador que oculto...	
PITONISA	¡Ay de mí!	
FILIPO	... te aceche.	
BEHOMUD	Muy posible es que le haya, pues sin saber dónde puede haberse ido una esfinge,	1755
	una...; pero nada llegue a estorbarme el que yo vuelva a preguntar que quién eres.	
FILIPO	Un enviado soy de Dios; mas responde...	
PITONISA	¿Hay mal tan fuerte como el mío?	1760
FILIPO	... si esas líneas que leyendo estás entiendes?	
BEHOMUD	¿Cómo he de entenderlas, cuando no hallo ninguna que llegue a explicarme lo que escribe	1765
	aquí Isaías? Pues deste que habla dice que fue como cordero obediente, que la vista del cuchillo ni aun un balido le debe,	1770
	y que aquel justo castigo, que nuestras culpas merecen	

	vino él, quedando el culpado libre y muerto el inocente. ¿Cabe esta contrariedad?	1775
PITONISA	Aquí sus dudas empiecen, ayudadas de mi hechizo o ya armonía se alterne, o ya tentación se esparza que él solo escucharla puede. ¡Oh, quién pudiera obstinarle la propensión con que atiende a la verdad!	1780
BEHOMUD	Considera que las dudas que pusiere no son para que me obstine, sino para que me quiete.	1785
FILIPO	Pues antes que en ellas pases, dime: ¿qué pudo moverte a que en la cándida turba, que destrenzadas las redes en Jerusalén, llenó sus montes de ampos vivientes, dedicado al sacrificio un manso cordero lleves?	1790
BEHOMUD	Fue que viendo el sol sin causa natural obscurecerse, ensangrentarse la luna, turbarse el cielo, sus ejes desunirse, abrir sus senos las montañas eminentes, contra el freno de la arena ser el mar inobediente, turbarse los elementos y todo lo que contienen, huirse al agua las aves, buscar el viento los peces, aunque no le había olvidado,	1795 1800 1805

	hizo que más se le acuerde a Candaces el antiguo rito, que heredado tiene	1810
	de Sabá, el enviar la Pascua el cordero; y como en este reino primero ministro me hallo suyo, que le lleve me mandó.	
FILIPO	Pues asentado	1815
	que ese cordero que ofreces imagen propia es de esotro que en el capítulo tienes de Isaías, y que entrambos son de otro más obediente	1820
	sombras claras, paso ahora a que ese desorden, ese descuadernado peligro, cuyos embates crüeles pusieron el orbe en duda	1825
	de si se cae o si se tiene, fue porque ese triste día (si es que así las sombras dejen le llame), por destruir, con su muerte nuestra muerte	1830
	murió en una cruz clavado Cristo, Hombre y Dios de las gentes, que es el cordero por quien las profecías se entienden.	
PITONISA <i>Canta</i>	Si es Dios ¿cómo es hombre? <i>Al oído</i> <i>de BEHOMUD</i>	1835
	Si es Dios, ¿cómo muere?	
BEHOMUD		
	<i>Repite</i>	
	«Si es Dios ¿cómo es hombre? Si es Dios, ¿cómo muere?»	
[ <i>Representa</i> ]	Repara que es grande duda para que con ella empieces. Quieres aclarar mis sombras,	1840

- y lo primero que ofreces  
es un Hombre Dios; pues ¿cómo  
tan distintas, diferentes  
naturalezas, divina 1845  
y humana, juntarse pueden?  
Y asentemos el prodigio  
de que sea así: cuando llegue  
a morir, será forzoso,  
pues no podrá de otra suerte... 1850
- PITONISA *Canta* Para morir hombre, [*Al oído de BEHOMUD*]  
que sin ser Dios quede.
- BEHOMUD  
*Repite* «Para morir hombre,  
que sin ser Dios quede».
- FILIPO Juntarse en una las dos 1855  
naturalezas fue ardiente  
amor de Dios, que dispuso  
unión con que se remedien  
infinitas culpas, que  
solo redimirse pueden 1860  
con infinitas piedades;  
a cuya causa desciende  
el Verbo del Padre, y que  
se haga hombre el hijo y se quede  
Dios encarnado en las puras 1865  
entrañas de quien merece,  
siendo virgen, el ser madre  
de Dios y hombre juntamente...
- PITONISA *Canta* Pues pureza y parto,  
¿quién juntarlas puede? 1870
- BEHOMUD  
*Repite* «Pues pureza y parto,  
¿quién juntarlas puede?»
- FILIPO El sumo poder de Dios  
la concedió a esta excelente  
Virgen el don especioso 1875

- de que intacta se conserve,  
antes, en él y después  
del parto, y no interviniese  
más obra que la del Santo  
Espíritu, que desciende. 1880
- BEHOMUD ¿Luego aquí ya me das tres  
a quien adorar se debe,  
pues cada acto de por sí  
digna adoración merece?
- FILIPO Son tres personas, mas solo  
un Dios. 1885
- BEHOMUD                   Aguarda, detente.
- PITONISA *Canta* ¿Tres en uno unirse  
y tres uno hacerse?
- BEHOMUD *Repite* «¿Tres en uno unirse  
y tres uno hacerse?» 1890
- FILIPO Sí, porque la esencia es una  
y tres las personas, y este  
verbo, que tomó la carne  
mortal, voluntario ofrece  
a una cruz su vida.
- Apártanse los dos a hablar*
- PITONISA                   ¡Ay triste! 1895  
Pues ora sea que al verme  
con tanto asombro me asuste,  
o que culpada recele  
que de mi hechicero encanto  
el duro castigo llegue, 1900  
sin que pueda resistir  
huyo como delincuente. *Vase*
- BEHOMUD Convencido a tus palabras  
estoy, porque ya parece  
que de mí se aparta una  
sombra, que sin que la diese  
yo cuerpo para mis dudas, 1905



FILIPO	Espera, pues falta, aunque lo desees, lo principal.	1940
BEHOMUD	¿Y qué es?	
FILIPO	Que de nuevo nazcas.	
BEHOMUD	¿Quieres que otra vez vuelva a mis dudas? El que nació, ¿cómo puede volver a nacer?	
FILIPO	Notando que no es posible que entre ninguno a la ley de gracia, sin que a pasar antes llegue por la puerta del bautismo, que es por quien el texto entiende volver a nacer primero.	1945     1950
BEHOMUD	¿Y qué es bautismo?	
FILIPO	Una breve ablución, que aunque exterior llega al cuerpo, la mantiene el alma como carácter sacrosanto e indeleble que la imprime; ceremonia tan precisa que la ejerce el mismo Cristo, ilustrando las cristalinas corrientes del Jordán, adonde Juan el grande renombre adquiere de Bautista, y donde el Padre, viendo que su Hijo ofrece la humanidad al bautismo, se escuchó que dijo: «Este mi Hijo querido es, en quien me complazco».	1955     1960   1965

BEHOMUD	Y di: ¿tú puedes bautizarme?	
FILIPO	Sí, que soy ministro de Dios.	
BEHOMUD	No dejes pasar un instante; allí se mira una hermosa fuente que por rosas y jazmines derramando su corriente (del deseo, que me incita, y del gozo que me mueve, debió de aprender sin duda lo presuroso y lo alegre); pidámosle a sus cristales que uno el más puro nos preste, para que yo...	1970
FILIPO	Falta antes catequizarte y ponerte en los misterios y avisos que creer y guardar debes; pero ven, que en sus floridas márgenes, antes que llegues a la feliz agua, haré, Behomud, que industriado quedes.	1975
BEHOMUD	Aves, montes, cielos, mares, ríos, brutos, hombres, peces, mirad si puede haber dicha que a esta iguale.	1980
<i>Vanse los dos, y al mismo tiempo salen el DEMONIO, y PITONISA, cada uno por su puerta</i>		
DEMONIO y PITONISA	Ni si puede desdicha haber que a la mía (¡ay de mí infelice!) llegue.	
PITONISA	¿Lucero?	

DEMONIO	¿Pitonisa?	1995
LOS DOS	¿Tú aquí? Pues ¿cómo?	
DEMONIO	Ya tu voz me avisa, y tus trémulos pasos, de asombro llenos y de brío escasos, me dicen el que igual en desventura, como tu canto fue, fue tu hermosura.	2000
PITONISA	Me dicen que has tocado el último renglón de desdichado; mas ¿cómo te ausentaste de esa Jerusalén, donde quedaste, a ver si lobo fiero tus rigores probaba aquel cordero cuya imagen asusta a mi desgracia, porque en él de la ley se ve de gracia la venturosa seña?	2005
DEMONIO	Que ha logrado el haber esparcido y derramado su feliz claridad (¡muero de pena!), tanto que de su luz está ya llena Jerusalén; y viendo que podía, a fuer del mejor sol del mejor día, enviar sus claridades, de Etiopia a estas lúgubres ciudades, adelantando aquí, ya que cobarde fui allá, vine a estorbar...	2010  2015
PITONISA	Ya llegas tarde; pues en Etiopia su esplendor se siente, y si no, vuelve, y mira aquella fuente donde Filipo en agua peregrina la primer ara elige cristalina,	2020

*Mirando adentro*

dando a Behomud la seña de que se halla  
con esa nueva ley.



LOS DOS	Pues el nuestro ¿qué delito es que te obligue a tal demostración?	
ÁNGEL	Eso de que se sepa la causa no es de aquí, pues para ello tiene la fe tribunales; ved en el corazón vuestro si sois culpados, que en él podéis mejor responderos que yo; pues solo me toca llevaros.	2050  2055
LOS DOS	¡Ya no hay aliento para resistir!	
DEMONIO	Pues débil el valor...	
PITONISA	Flaco el esfuerzo...	2060
DEMONIO	Solo sabe...	
PITONISA	Acierta solo...	
LOS DOS	A mostrar su desaliento.	
ÁNGEL	Venid, infelices, donde otros de mis compañeros semejantes delincuentes tienen ya juntos, a efecto que en mayor teatro vea el orbe el mayor trofeo que ha descubierto jamás de la fe el cándido velo, por quien ya en anticipada gloria entonan los acentos.	2065  2070
MÚSICA <i>Dentro</i>	Venid, mortales, venid, al triunfo mayor, al aplauso más nuevo que gloriosa la fe ha conseguido corriendo los días,	2075

	volando los tiempos. Venid, venid a mi acento.	
DEMONIO	¿Esto más? ¿Hay tal coraje?	2080
PITONISA	¿Esto más? ¿Hay tal tormento?	
ÁNGEL	Venid, pues, que se apresura tal gloria, y sea repitiendo.	
DEMONIO	Pues aunque diga la voz. <i>Aparte</i>	
PITONISA	Pues aunque repita el eco. <i>Aparte</i>	2085
DEMONIO	Tal cláusula...	
PITONISA	Tan cruel canto...	
LOS DOS	No he de decir yo con ellos.	
MÚSICA [ <i>Dentro</i> ]	Venid, mortales, venid, al triunfo mayor, al aplauso más nuevo que gloriosa la fe ha conseguido corriendo los días, volando los tiempos. Venid, venid a mi acento.	2090
	<i>Vanse, y sale BEHOMUD, y FILIPO</i>	
BEHOMUD	Apenas, ministro grande de Dios, lavado me veo de tantas culpas, y ya en el rebaño supremo de Cristo, cuando esas voces, con armonioso festejo, mi dicha aplauden.	2095  2100
	Sale el <i>CUIDADO</i>	
[CUIDADO]	Señor, dame albricias, pues habiendo Candaces sabido que venías, no permitiendo su alborozo que llegaras, aquí te sale al encuentro	2105

	con todo el real aparato de su Corte.	
BEHOMUD	Vamos presto a recibirla.	
FILIPO	Aunque más los pasos apresuremos, será en vano, pues se escuchan ya militares acentos, ya métricas armonías, que en varios distintos ecos repiten.	2110
	<i>Las chirimías, y dentro MÚSICA, y VOCES</i>	
MÚSICA y VOCES <i>Dentro</i>	¡Viva Candaces, que en el etiópico imperio admite la ley de gracia de quien símbolo el cordero fue, que el gran Behomud llevó de Jerusalén al templo!	2115
	¡Vivan, vivan entrambos siglos eternos!	2120
	<i>Salen CANDACES, y acompañamiento</i>	
BEHOMUD	A tus plantas...	
CANDACES	A mis brazos dirás mejor.	
BEHOMUD	Feliz llego, y tan feliz, que no solo con la nueva gracia vuelvo de nueva ley, que pasando a sacrificio incruento de cruento sacrificio, habiendo sido el postrero de la antigua ley el propio de quien símbolo el cordero que llevé a Jerusalén,	2125       2130

	fue, en que testigo presento este venerable anciano...	2135
	no solo (a repetir vuelvo) tan felice soy, que en todo tan mejorado me ofrezco a tus pies, sino en saber como en aquel propio tiempo	2140
CANDACES	que lograba yo la dicha la lograbas tú y tu reino. Justamente el feliz nombre la das de dicha, si advierto, no sin arrimo de grande autorizado proverbio, el que es la fe la mayor felicidad de los reinos.	2145
BEHOMUD	Pues sabrás...	
CANDACES	Nada me digas, pues en las sombras de un sueño lo que a ti en Jerusalén te sucedió me dijeron. Bien instruida, Behomud, tan firme en la fe me veo, y ella en mí tan bien hallada,	2150
	que en señal de dos afectos tan recíprocos, que haya hoy en mi corte he dispuesto un acto general, donde yo de mi parte, poniendo	2155
	la protección, la justicia y piedad ella, estoy viendo (a pesar de las tupidas sombras que cubren el tiempo)	2160
	la propia imagen de otro, que en un católico reino un católico monarca, segunda luz de los cielos,	2165



- al aplauso más nuevo  
que gloriosa la fe ha conseguido  
corriendo los días,  
volando los tiempos.  
Venid, venid a mi acento. 2205
- BEHOMUD Salgamos a recibirla.
- Dale el estandarte y vanse acercando a la  
puerta por donde todos vienen*
- FILIPO Toma tú antes el supremo  
estandarte de la fe,  
que ha de ir delante del leño  
sacrosanto de la cruz 2210  
de la esperanza.
- BEHOMUD Agradezco  
por el más supremo honor  
este de cuantos poseo.
- CANDACES Pues llega ya, con sus voces  
repitan nuestros acentos. 2215
- ELLA y MÚSICA Venid, mortales, venid,  
al triunfo mayor,  
al aplauso más nuevo  
que gloriosa la fe ha conseguido  
corriendo los días, 2220  
volando los tiempos.  
Venid, venid a mi acento.
- Con esta repetición, al son de chirimías, salen  
el ÁNGEL delante con la vara, con la cruz de la  
Santa Inquisición, y en un carro que vienen  
tirando el GENTILISMO, el HEBRAÍSMO, el  
DEMONIO y la PITONISA, la FE, que trae una  
cruz cubierta con un velo negro, y en  
descubriéndola a su tiempo, se verá por  
remate un cáliz y una hostia, y entre todos el  
DESCUIDO*
- CANDACES Salve, bello resplandor.

BEHOMUD	Salve, ilustrado reflejo.	
FILIPO	Salve, puerta de la gloria.	2225
LOS TRES	Y celebren tus misterios la tierra con flores, con luces el cielo.	
MÚSICA	La tierra con flores, con luces el cielo.	2230
CANDACES	Salve, centro de la ley.	
BEHOMUD	Salve, universal remedio.	
FILIPO	Salve, origen de la luz.	
LOS TRES	Y celebren tus misterios la luna con giros, el sol con luceros.	2235
MÚSICA	La luna con giros el sol con luceros.	
DEMONIO	¡Que esto mi soberbia sufra!	
PITONISA	¡Que mi rabia sufra esto!	2240
HEBREO	¡Que en tal deshonor me vea!	
GENTIL	Yo lo erré; ya lo confieso.	
DESCUIDO	¿Creerán que hasta de la causa por que aquí estoy no me acuerdo?	
FE	Nada dilate este triunfo en que mis contrarios venzo.	2245
BEHOMUD	Toma tu sitial, señora.	
CANDACES	Que es este el más propio creo, a vista de deidad donde es sacrificio el respeto.	2250
DEMONIO	¡De ira rabio!	
PITONISA	¡De ansia gimo!	
HEBREO	En mi dictamen primero constante moriré.	

GENTIL	Solo haber delinquido siento.	
CANDACES	¿A qué aguardáis?	
FILIPO	A que hagas el preciso juramento en el libro de la ley y en el sagrado madero de la cruz.	2255
CANDACES	Pues ¿a qué esperas?	
	<i>Pónete un misal y una cruz a la REINA para hacer el juramento</i>	
FILIPO	¿Juráis que en todos los tiempos, como Católica Reina defenderéis el derecho de la Religión Cristiana, arrojando y persiguiendo a todos sus enemigos?	2260     2265
CANDACES	Así lo juro, y prometo por mi fe y palabra real.	
FILIPO	Seréis dichosa con eso, y dilatará el Señor vuestra progenie al respecto de las arenas del mar, de las estrellas del cielo.	2270
	<i>Pónense los delincuentes a un lado todos, y los van relatando como se siguen</i>	
FE	Empezad.	
ÁNGEL	La Pitonisa es esta, que en hechiceros encantos, supersticiosos conjuros, pacto teniendo, violentaba el albedrío.	2275
PITONISA	Sí lo hice, y no me arrepiento.	

FE	Con pública afrenta pague su delito; echadla al fuego.	2280
FILIPO	Éste el Lucero enemigo es, que sembró en el terreno de aquel trigo misterioso la cizaña, que creciendo fue hasta que el Padre Divino de familias, reduciendo su malicia, en hacecillos, llegó a entregarlos al fuego; es el que con piel de lobo matar intentó el cordero preparado al sacrificio.	2285 2290
DEMONIO	Sí lo hice; y no me arrepiento.	
FE	De su desesperación le arrojen en el incendio.	
ÁNGEL	Éste el Hebraísmo es, que ingrato, traidor, protervo, adulterando el sentido del cómputo de los tiempos de Daniel, quitó la vida a su Dios, no conociendo que el prometido Mesías era, que a salvar el pueblo bajó del seno del Padre.	2295 2300
HEBREO	Es verdad, no me arrepiento; y si mil vidas tuviera, mil vidas...	2305
FE	Calla, blasfemo; ponedle dura mordaza, y por relapso y protervo muera en la pública llama, con general perdimiento de sus bienes y heredades.	2310

FILIPO	El Gentilismo, que ciego adoró deidades falsas, desangrando y consumiendo en sus ídolos las minas de oro, plata, cobre y hierro, este delincuente es.	2315
GENTIL	Verdad es; mas me arrepiento, y lloro mi ceguedad, para cuya prueba alego que cuando sin vista fui con aquel errado fresno, a herir de aquel inocente Dios y Hombre el helado cuerpo, restituido a mi vista exclamó mi voz, diciendo: «Hijo de Dios era este» lo cual afirmo y confieso.	2320 2325
FE	Admitido en la ley nueva quede, y con el privilegio de que la viña y esotras heredades que al hebreo confiscaron se le apliquen.	2330
DEMONIO y PITONISA	¡Hay tal rabia!	
HEBREO	¡Hay tal tormento!	
ÁNGEL	Éste es el Descuido humano, que por errores ligeros se presenta.	2335
DESCUIDO	Pues de cuantos me acordare, me arrepiento.	
FE	Jure «de levi».	
DESCUIDO	Sí haré pero acuérdele a su tiempo.	2340
FE	¿Falta alguien?	
ÁNGEL y FILIPO	Ninguno falta.	

CANDACES, FILIPO  
y BEHOMUD

Pues a tan grande portento  
repitan las consonancias  
en agradecidos ecos.

MÚSICA

Venid, mortales, venid, 2345  
al triunfo mayor,  
al aplauso más nuevo  
que gloriosa la fe ha conseguido  
corriendo los días,  
volando los tiempos. 2350  
Venid, venid a mi acento.

FE

Pues ya se ve concluido  
acto tan grande y supremo  
para que en todo le imite  
al que en los futuros tiempos 2355  
ha de celebrar la fe  
del monarca más excelso,  
cumplidas las ceremonias,  
a la más precisa atiendo,  
corriendo el velo a la cruz. 2360

*Corre el velo a la cruz*

FILIPO

Cuyo sagrado madero  
ara fue donde ofreció  
la vida el manso cordero,  
habiendo dejado antes 2365  
sacramentado su cuerpo  
en la noche de la cena  
para universal remedio.

FE

Que en esta hostia, este cáliz,  
nos da su Sangre y su Cuerpo,  
milagro de los milagros, 2370  
misterio de los misterios.

FILIPO

Pues que de la fe instruidos  
sois, y en el conocimiento,  
de que aquel cordero manso

	que tú con devoto celo	2375
	<i>A CANDACES</i>	
	a Jerusalén enviabas, y el que tú hallaste leyendo	
	<i>A BEHOMUD</i>	
	al gran profeta Isaías, de la hostia que estás viendo, fueron imagen, rendidos	2380
	a tan alto sacramento, digamos.	
CANDACES	¡Felice suerte!	
BEHOMUD	¡Qué alegría!	
GENTIL	¡Qué contento!	
PITONISA	¡Qué horror!	
DEMONIO	¡Qué muerte!	
HEBREO	¡Qué rabia!	
FILIPO	Humildes a sus pies puestos.	2385
TODOS y MÚSICA	Venid, mortales, venid al triunfo mayor, al aplauso más nuevo que gloriosa la fe ha conseguido, corriendo los días,	2390
	volando los tiempos, y celebren sus misterios la tierra con flores, con luces el cielo la luna con giros,	2395
	el sol con luceros.	

*Tocan chirimías, y cerrándose los carros, se da  
fin al auto*